



Proceso de construcción de una familia adoptiva: Relato de dos familias

Esperanza Alonso

Versión revisada del DEA presentado en el Programa de Doctorado *Desarrollo Psicológico, Aprendizaje y Educación: Perspectivas Contemporáneas*, Departamento Interfacultativo de Psicología Evolutiva y de la Educación, Universidad Autónoma de Madrid, 8 de marzo de 2012.

Resumen: En este trabajo se abordan los procesos de adopción de dos familias adoptivas de menores nepalís. Observamos las estrategias utilizadas por ambas familias durante los primeros días de contacto con sus hijos en el país origen de los niños. Partiendo de los álbumes de fotos familiares aportados por las familias y de las narraciones de la experiencia vivida, se ha llevado a cabo un análisis de los primeros pasos en la construcción de su identidad como familias adoptivas lo que ha permitido realizar comparaciones tanto interfamiliares como intrafamiliares, que aportan detalles esclarecedores del proceso.

Palabras clave: Adopción Internacional, Construcción de una familia, identidad familiar, familia adoptiva.

Introducción

Entre 1987 y 2005 se ha multiplicado la adopción internacional un 180%. La Adopción Internacional no ha sido significativa en España hasta mediados de los 90, pero actualmente somos el segundo país del mundo que más niños extranjeros adopta, después de Estados Unidos, según datos del Instituto Madrileño del Menor y la Familia.¹ En 2004, año en el que la curva de adopciones estuvo más alta, los niños extranjeros adoptados en España totalizaron 5.541, según datos publicados por el Ministerio de Sanidad y Política Social². A partir del año 2007 el número de adopciones ha disminuido de manera significativa. Según la Consejería de familia y Asuntos Sociales de Madrid, este descenso se ha debido, bien porque los países de origen vienen mejorando sus sistemas de protección, o bien, porque han endurecido sus requisitos, por lo que el descenso generalizado del número de niños aumenta el tiempo de espera de los expedientes y reduce, en consecuencia, el total de adopciones.

¹ Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Estadísticas de Adopción Internacional (2002-2006). <http://www.lamoncloa.gob.es/NR/rdonlyres/087B336C-BAB9-4865-A2A6-6EC8798D337B/82719/adopciones2006.pdf>

² Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales Estadísticas de Adopción Internacional (1997-2004). <http://www.lamoncloa.gob.es/NR/rdonlyres/087B336C-BAB9-4865-A2A6-6EC8798D337B/82719/adopciones2006.pdf>

Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Estadísticas de Adopción Internacional (2004-2008). <http://www.lamoncloa.gob.es/NR/rdonlyres/087B336C-BAB9-4865-A2A6-6EC8798D337B/82719/adopciones2008.pdf>

Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Estadísticas de Adopción Internacional (2006-2010). <http://www.lamoncloa.gob.es/NR/rdonlyres/087B336C-BAB9-4865-A2A6-6EC8798D337B/82719/adopciones2010.pdf>

En cualquier caso, en pocos años se ha producido un desarrollo tal, que se ha necesitado un notable esfuerzo de adaptación tanto en recursos como en conocimientos. Hasta finales de los años 80 los trabajos que se realizaban sobre adopción tenían principalmente como objetivo comparar el desarrollo de niños adoptados con niños no adoptados, como los trabajos de Kotsopoulos et al. (1988), Brodzinsky et al. (1987), Hjern et al. (2002), estudios que destacaban la mayor tasa de problemas psicológicos en edad adulta o mayor nivel de conductas disociales en las personas adoptadas respecto a las no adoptadas.

Actualmente, investigadores de distintas disciplinas y desde distintas perspectivas se interesan por los procesos de adopción de un menor, analizando diferentes aspectos del mismo y, como veremos más adelante, han aparecido manuales y guías para ayudar y preparar a las familias adoptivas, libros que muestran los procesos a los que se enfrentan las familias, ayudas para profesionales, foros, blogs, encuentros, etc. Estos foros, blogs y asociaciones aparecen paralelas a los organismos oficiales dedicados a la adopción y son calificadas como “no saberes”, tal y como destacan Jociles y Charro (2008) que muestran como los profesionales de las distintas entidades ejercen el rol de expertos negando los conocimientos de ámbitos extraoficiales. Paralelamente, Jociles, Rivas y Poveda (2012) describen los foros como espacios educativos y exponen como se desarrolla el aprendizaje en estos espacios a través de la identificación y el intercambio entre pares. A su vez, Quiroz (2011, p. 21) afirma que “los foros de adopción ilustran como los padres, de forma selectiva, reconocen, construyen y cultivan aspectos de la identidad cultural de sus hijos” (traducción propia).

A partir del año 2000 en España, cuando ya contamos con una amplia población adulta que fue adoptada en su infancia, son los propios adoptados los que empiezan a tomar protagonismo en estos foros, a hablar de sus vivencias, proporcionando testimonios en primera persona que están ayudando como referentes para distintas investigaciones. Esta población se agrupa preferentemente a través de redes sociales como IFAAP, International Federation of Associations of Adopted Persons, que ayuda a personas adoptadas a contactar con sus familias biológicas, la Voz de los adoptados, MundoAdoptados, retour-vers-le-passe.over-blog.fr, etc.

Los enfoques y temas de reflexión también han ido variando y se ha producido una evolución y una introspección cada vez mayor. Si hasta hace pocos años la divulgación de temas de adopción se centraba en consejos para guiar a los padres en los procesos burocráticos previos (Palacios, 2009), en información sobre los diferentes trastornos de conducta o de vínculo que se asocian a los niños adoptados (Ochando y cols 2008), estudios de los procesos de adaptación en la post-adopción (Berástegui, 2007), relatos en primera persona de la vivencia de adopción (Barrena, 2005), etc., actualmente aparecen estudios, investigaciones empíricas, tesis, artículos, ensayos, etc. que se centran en aspectos más concretos focalizados en el proceso adoptivo. Por ende, se ha llevado a cabo una reflexión que ha permitido ahondar en los conceptos de filiación (Jociles y Charro, 2008), identidad (Quiroz, 2011), monoparentalidad (Poveda, Jociles y Rivas, 2011), homoparentalidad (Cadoret, 2003), resiliencia, apego (Barcons y cols, 2009), diferencias fenotípicas, raciales (Muñiz Aguilar, 2007), etc.

Aparecen también otros estudios desde enfoques más sociológicos. Como es el caso de los orientados hacia el análisis de los aspectos coloniales de la adopción (Quiroz, 2007) o las desigualdades que se producen entre los países pobres y ricos y que se ven claramente reflejadas en la adopción como producto de esa desigualdad, y al mismo tiempo como mantenimiento de la misma (Briggs y Marre, 2009). Nuevos conceptos como “turismo cultural”, que hacen referencia a la apropiación selectiva y consumo de renovados símbolos, objetos y eventos culturales como medios de construcción de la identidad, son aplicados a la

adopción. Advirtiendo que dado el carácter temporal y artificial de estas construcciones culturales los niños pueden no establecer el sentido de pertenencia a su cultura de origen o a su cultura de adopción (Quiroz, 2011). Esta idea sobre el acercamiento o no a la cultura de origen del niño, aparece continuamente en los abundantes blogs y foros online, orientando directamente la discusión sobre lo apropiado o no de buscar los orígenes del niño y si existe o no el deseo o la necesidad de conocer esos orígenes. De la misma manera, se empieza a aceptar la importancia de este conocimiento para la creación de la propia identidad. Así, el tema del acercamiento o no a la familia de origen, algo vetado hasta hace unos años, actualmente es incluso facilitado por las Administraciones Públicas. El Artículo 12 de la ley 57/2007 sobre adopción Internacional, refleja el derecho de las personas adoptadas a conocer sus orígenes biológicos. Organismos oficiales en varias comunidades como es el caso de Andalucía, Castilla y León o Cataluña han puesto en marcha servicios especializados de asesoramiento y mediación para acompañar a las personas adoptadas que decidan recabar más información sobre sus orígenes.

Dentro de toda esta amplia bibliografía sobre adopción, mi investigación pretende centrarse en unas familias concretas, en un momento muy delimitado: dos familias observadas durante los primeros días vividos con sus hijos adoptivos. Al mismo tiempo, al avanzar en el trabajo he apreciado diferencias entre la imagen que desde ámbitos oficiales y en diversos estudios se ofrece de las familias adoptivas y los procesos vividos por las familias estudiadas. Por lo cual, he intentado acceder al individuo concreto, a sus vivencias, sus sentimientos, sus emociones y sus percepciones.

Ante esta perspectiva, la mejor opción para mí trabajo ha sido la utilización del método biográfico, centrándome en el uso de las historias de vida, método con grandes posibilidades dentro de las ciencias sociales como describe Pujadas Muñoz (2002). Utilizando las fotografías del álbum familiar realizadas por los propios sujetos de estudio y elegidas por ellos, se van creando una serie de narrativas/relatos que, junto con registros documentales y entrevistas, aportan un amplio material de estudio. El uso de la fotografía ha sido fundamental como estímulo inicial para ayudar a los sujetos a recordar y traer detalles a la narración que de otra manera hubieran sido difíciles de recabar. Además de ayudarnos a objetivar los aspectos más relevantes para la familia, aquello que a través de la fotografía, como indica Bourdieu (2003), se intenta solemnizar y eternizar. Continuando con Bourdieu, la fotografía expresa, no sólo las intenciones explícitas de quién la ha realizado, sino todo el sistema perceptivo, de pensamiento y de apreciación común a todo un grupo. Esquemas que podemos apreciar, no sólo en las fotos tomadas sino en la compilación de las mismas realizada por las familias, la forma de ordenarlas, nombrarlas y agruparlas en un álbum que al mismo tiempo es separado del resto de sus álbumes de fotos y al que se reserva un cuidado especial. El hecho de usar el álbum de fotografías ya creado con antelación por las familias, nos da acceso a un ámbito más privado, más personal al que hubiese sido difícil de acceder con encuestas, entrevistas o la propia observación.

Al igual que indicaban Bragg y Buckingham, en su estudio sobre los jóvenes, “confiar únicamente en las entrevistas, podría proporcionar un acceso limitado a los aspectos emocionales y simbólicos” (Bragg y Buckingham, 2008, p.2). A partir del material fotográfico, se han generado relatos de una parte de su vida en los que encontramos semejanzas y diferencias entre dos tipos de familias ante situaciones análogas, en un momento de gran impacto en el desarrollo de la vida familiar e individual como es la adopción de un hijo. Así, durante el trabajo he podido apreciar la idea de como “los relatos de vida constituyen un instrumento incomparable de acceso a la vivencia subjetiva. La riqueza de sus contenidos es una fuente de hipótesis inagotable” (Bertaux, 1980, p. 2).

Como señalan Thomas y Znaniecki (1958) los documentos personales posibilitan, en las etapas iniciales de cualquier investigación, la formulación de hipótesis, debido a la extraordinaria riqueza de matices y a la profundidad de su testimonio. Así en un principio este trabajo trató de indagar en los cambios, en las rutinas y hábitos de los niños tras su adopción, posteriormente a través del material fotográfico y las narraciones surgidas a partir del mismo, afloraron nuevos temas que llamaron mi atención como son las diferencias de los modelos familiares en la construcción de la familia, y en la identidad del menor. En mi trabajo han aparecido datos interesantes, como las relaciones entre las familias y otras personas ajenas a la misma, que tal vez, no hubiesen aparecido con otro tipo de metodología, o hubiesen pasado más desapercibidas, sin el peso con el que aparecen en el material fotográfico y en los relatos. A este material he añadido la observación participante en las distintas reuniones o “kedadas” informales con familias adoptivas de las que formo parte y, aunque en un primer momento no lo consideré como parte de este trabajo, las interesantes aportaciones realizadas por las distintas familias que me han ayudado a centrar la atención en nuevos matices dentro del proceso de construcción de una familia adoptiva. Con este trabajo, quiero aportar “mi granito de arena” en este campo tan variado. Para ello, auno tanto mi formación como psicóloga, como mi experiencia como madre adoptiva, así como el amplio conocimiento de los procesos vividos por otras familias adoptivas debido a mi amistad con un nutrido grupo de ellas. Todo ello, me ha permitido realizar un trabajo basado en técnicas etnográficas, utilizando como guía, tanto de observación como de análisis del relato, los enfoques teóricos de Braun y Clarke (2006) que utilizo como base para realizar mi análisis temático y de McAdams (2006), que me aporta el uso de la memoria episódica como ayuda para traer a la actualidad episodios importantes vividos en el pasado. Teorías ambas que serán descritas en el apartado de metodología.

Mitos

En torno a la adopción existen muchos mitos como una necesidad de conocimiento de algo no cotidiano, y estos pueden llevar a distorsionar la realidad. En muchos casos son los primeros conocimientos que tiene una familia que decide embarcarse en un proceso de adopción. En las familias analizadas en mi trabajo, estos mitos existían y en cierta forma han estado presentes durante su proceso, influyendo de manera diferente a cada una de ellas, en función de esos conocimientos previos que pudiesen tener, ya no sólo en torno a la adopción, sino de la cultura y del lugar donde iban a buscar a sus hijos. El análisis ha de tener en cuenta que a menudo las representaciones que los futuros padres adoptivos se hacen de la cultura, del país e incluso del propio proceso no coinciden con la realidad vivida por los propios niños. A ello aluden Panchón Iglesias y Heras Trias (2009).

Hay que ir con cuidado de no mitificar, como ha pasado en muchos casos, el país o **la percepción del país de origen** que tienen los adoptantes, de manera que para el niño no es el real sino una construcción o un recuerdo ajeno, construido al margen de ellos mismos (p.81).

En efecto, antes de viajar al país en busca de su hijo, los padres adoptivos pueden crearse una idea de lo que se van a encontrar, tanto en relación al primer contacto con su hijo, como con respecto al país. Esta idea es cada vez más elaborada debido a la información aportada por las instituciones intermediarias con reuniones preparatorias, por las guías de distintos tipos, a lo que se añade la amplísima información que aporta Internet, especialmente los foros de adopción donde padres que ya han vivido la experiencia comparten sus vivencias. Otro mito o estereotipo a destacar es el del “pobre niño”. Demasiadas veces se oye en el entorno del menor, “qué suerte ha tenido este niño por haber sido adoptado”. El mito del niño pobre al que se salva con la adopción va cambiando, aunque aún hoy muchas personas ajenas a la adopción, o incluso los propios padres en los primeros momentos de

plantearse adoptar a un niño aceptan la idea de que con el proceso es el niño el que más gana, “se les saca de pobres”. En la actualidad se acepta que “el concepto de deuda que el niño tiene hacia quien lo ha adoptado ha cambiado. Se ha demostrado y está aceptado que, por mucho que gane el niño o el adolescente, quién más beneficio obtiene de la adopción es el adulto” (Pachón Iglesias, y Heras Trías, 2009, p.37).

Como se describe en la Guía Adoptia (2005), publicada por el gobierno Vasco, donde se ofrece información para las familias adoptivas, la mayoría de los países de procedencia de los niños, “ni tienen recursos ni posibilidades de preparar a los niños y las niñas que dan en adopción: no se les informa ni prepara convenientemente y el encuentro se produce sin que puedan entender lo que sucede. En ocasiones, viven este momento como un abandono más por parte de las personas que les cuidan. El miedo y la rabia se apoderan de ellos y ellas. Esta experiencia resulta muy dolorosa para las personas adoptantes y empañá buena parte de las expectativas y deseos sobre el primer encuentro”. (p.10)

Esto lo vemos reflejado en un caso publicado en la misma Guía Adoptia, donde una madre describe el momento en el que le entregaron a su hijo:

Fue uno de los peores momentos de mi vida. No me imaginé que fuera a ser así. Vino una cuidadora y nos dejó en brazos una criatura aterrorizada que lloraba desconsoladamente y que para nada quería estar con nosotros. No paró de patallar y gritar hasta que calló rendida de cansancio. (Guía Adoptia, 2005, p.10).

Objetivos y preguntas de investigación

Mi objetivo es mostrar una realidad, unas vivencias entre todas las posibles, que permitan ampliar el marco de conocimientos de las familias adoptivas. No se trata de un estudio cuya finalidad sea generalizar unos resultados, presentándolos como representativos de la adopción, por el contrario, lo que pretendo es evitar esas categorizaciones que pueden llevar al prejuicio de encapsulamiento de unos niños en unas etiquetas predefinidas. Para conseguir este objetivo analizo dos familias enfatizando las grandes diferencias entre ellas y las diferencias en la percepción de sus vivencias, tanto entre los miembros de una misma familia, especialmente, entre los padres y los niños adoptados, como entre las distintas familias en unos momentos vivenciales semejantes. Para ello, intentaré, en mi investigación, responder a las siguientes preguntas:

- ¿Cómo influyen las experiencias previas de las familias adoptivas en el proceso de adopción? ¿Cómo el conocimiento y la apertura a otros países y culturas influyen en los primeros contactos con el menor procedente de adopción internacional?
- ¿Cómo se crea el primer vínculo entre padres e hijos adoptados? ¿Cómo influyen las peculiaridades de los distintos miembros de la familia en la creación de este vínculo?

Metodología

El trabajo se ha llevado a cabo con dos familias adoptantes en Nepal. Las razones para elegir este país fueron diversas. Para una de las familias, la razón principal fue la mayor apertura, en aquellos momentos, por parte de la administración nepalí, para aceptar la adopción por parte de monoparentales. En el caso de la otra familia, fue el fracaso previo de una adopción en India, lo que hizo que buscasen un país con una cultura y origen similar a India. En este estudio me referiré a la primera familia como Familia Soto y a la segunda como Familia León.

La Familia León es biparental con dos niños adoptados en Nepal. Empezaron los trámites para su primera adopción en 1999 en India y después de más de 4 años de espera y ante la situación política del país, con un poder integrista emergente reacio a la adopción internacional, que provocó la ralentización de las adopciones, cambiaron su expediente para Nepal, recibiendo a los pocos meses, en verano de 2003, la asignación de un menor de cuatro años. Dos años después empezaron la tramitación para una segunda adopción. Tras la experiencia satisfactoria con la primera adopción y el deseo que los dos hermanos compartieran el mismo país de origen, volvieron a elegir Nepal, siéndoles asignada en 2006 una niña de 4 años aunque, debido nuevamente a problemas políticos en el país, no pudieron ir a recogerla hasta un año más tarde.

La Familia Soto es monoparental, formada por la madre y una hija adoptada en 2003 con cinco años de edad en el momento de su adopción, siendo la primera familia que adoptaba un menor de Nepal dentro de la Comunidad de Madrid. El proceso fue rápido ya que en aquél momento Nepal se estaba abriendo a la adopción y no existían listas de padres en espera de asignación.

Ambas familias viven en Madrid, con similar status socio-económico. Dos familias de clase media con estudios superiores y trabajadores dependientes de empresas privadas. Entre ambas familias existe una relación de amistad surgida a partir de la adopción de sus hijos. También, personalmente mantengo relación de amistad con las dos familias lo que ha propiciado que muchos datos significativos, hayan aparecido en momentos de distensión, en las charlas después de comer, compartiendo momentos de relax, etc. En estos casos siempre mantenía cerca la grabadora, ellos eran conscientes de que siempre podían surgir datos interesantes, por lo cual no pusieron ninguna objeción a ser grabados y finalmente la grabadora terminaba por desaparecer como objeto de atención.

Partiendo como eje metodológico de los álbumes de fotos aportados por cada una de las familias, he utilizado como instrumentos concretos de trabajo el material fotográfico seleccionado de estos álbumes (cada miembro de la familia seleccionaba 10 fotografías del total del álbum de fotos), la entrevista abierta sobre este material fotográfico y basada en el protocolo definido por McAdams (2006), los relatos de vida surgidos de las mismas entrevistas y analizados basándome en el modelo de Braun y Clarke (2006) y la observación participante en diferentes reuniones y “kedadas” de grupos de familias adoptantes en Nepal. Las dos familias han aportado sus álbumes personales creados poco tiempo después de volver de Nepal de recoger a sus hijos. Son álbumes de los días pasados en Katmandú, desde su llegada al país hasta la vuelta con sus hijos. En algunos casos, en el mismo álbum se incluyen las fotos de los primeros días en Madrid, tras la vuelta del viaje.

Con ayuda de este material tanto los padres como los hijos fueron creando un relato de los momentos vividos. Estos relatos fueron grabados en vídeo para su análisis posterior. Además de la entrevista no estructurada enfocada hacia nuestro objetivo de estudio, con los menores se ha utilizado el método de entrevista para crear historias de vida descrito por McAdams (2006). Este método consiste en ir ayudando al entrevistado a crear un relato de vida, haciéndole imaginar que escribe un libro, con lo cual tendrá que organizar la información en capítulos y destacar los momentos más importantes de la historia. Posteriormente para organizar todo el material recogido, me he basado en el modelo definido por Braun y Clarke (2006), que me ha ayudado a centrar el análisis temático.

Empezando con una idea un tanto “vaga” de cuales eran mis objetivos, ya que se unían en mi mente diversos caminos que me resultaban interesantes para investigar, decido comenzar a recopilar información y datos que me pudiesen ir llevando por un camino más concreto. Así después de numerosas lecturas dentro de la inmensa bibliografía existente

sobre adopción internacional y de buscar un método, dentro de la investigación cualitativa, que me permita acceder, en el individuo concreto, a sus valoraciones más personales, surge la idea de utilizar el relato del álbum familiar.

A partir de esto, selecciono las familias que considero más apropiadas para poder llevar a cabo mi trabajo. Los aspectos que hacen decidirme por estas familias son su cercanía física, lo que hace más fácil su acceso en diferentes momentos, su predisposición ante mi requerimiento, y nuestra cercanía emocional, lo que facilitaba poder crear un ambiente de confianza y apertura.

Ambas familias han realizado dos viajes para cada una de las adopciones. En el primer viaje, permanecen en el país aproximadamente diez días, tiempo durante el cual empiezan los primeros contactos con sus hijos, el conocimiento mutuo. Por parte de los padres, comienza la aceptación de su hijo, y por parte del menor, empieza a saber que tiene unos nuevos padres, aunque durante un tiempo estos desaparecen, ya que deben volver a España, mientras continúa el proceso administrativo de adopción. El segundo viaje es para recoger a sus hijos y la estancia en el país suele ser de unos 15 o 20 días. Es en este tiempo cuando se empieza a consolidar la relación.

Las dos familias han entregado los álbumes de fotos de esos momentos especialmente relevantes de su vida, los días que pasaron en Nepal para conocer y recoger a sus hijos, y los primeros momentos tras la vuelta a España. Las familias tienen bien diferenciados los álbumes de fotos de estos días del resto de sus álbumes familiares. Son álbumes muy cuidados, creados con gran meticulosidad y detalles, lo que ya muestra el gran peso que esta situación tiene en la historia familiar.

En una charla informal con los padres, cada uno por separado, se han ido viendo las fotos y contando la historia que cada álbum nos muestra. Estas charlas se han grabado en vídeo. Posteriormente, cada miembro de la familia ha seleccionado diez fotos de este álbum familiar, las fotos más significativas para cada uno de ellos y que reflejan lo que vivieron entonces. Las consignas utilizadas para la selección de las fotografías son las siguientes:

- Consigna padres: “Selecciona las fotos que sientas que tienen más que ver con lo que viviste aquellos días”.
- Consigna niños: “Selecciona las fotos que más te recuerden como eran aquellos días en Nepal y las que son más importantes para ti, o que te gusten más”.

Con las fotos seleccionadas se ha realizado una entrevista no estructurada. Esta entrevista se ha llevado a cabo con cada miembro de la familia de manera independiente, los cuales iban exponiendo las razones de esas elecciones, y la historia que cuenta cada una de las fotografías.

Las entrevistas siempre se han realizado en un ambiente distendido, donde se intercalan comentarios y se deja a la persona entrevistada libertad para que el relato tenga el mayor nivel de espontaneidad posible.

Posteriormente, como ayuda para la organización de los relatos, en el caso de los niños, he utilizado el método descrito por McAdams (2006) para facilitar su acceso y ordenación de recuerdos, dándoles la siguiente consigna:

“Imagina que tu vida es un cuento, con capítulos. Divide tu vida en los capítulos principales. Da a cada capítulo un nombre y cuéntame algo de cada uno”. Después de esto. “Me gustaría que te centraras en particulares escenas o momentos”.

Las narraciones así surgidas han llevado a relatos de vida cruzados, como una estructura polifónica, donde cada miembro cuenta la misma historia desde su perspectiva más íntima. Las narrativas de los distintos miembros de la familia del mismo proceso, hace que se produzca una confrontación en la percepción y en la vivencia del proceso por cada individuo. La evocación de los recuerdos por parte de cada familia y cada miembro de la misma, nos ayuda a comprender sus relaciones, sus intereses y sus ilusiones. “Las historias nos hablan de quienes somos, aunque un detalle o escena no sea exactamente real” (McAdams 2006, p.74).

También contamos con material grabado durante “kedadas” con grupos de familias adoptantes en Nepal, entre las que se encontraban nuestras dos familias. En estas “kedadas” las familias se reúnen para que los niños compartan diversas actividades y mantengan un vínculo con otros niños, ya amigos, de su propio país de origen. Los padres además de compartir actividades, comparten momentos de charlas en sobremesas y paseos, donde se comentan relajadamente las distintas situaciones vividas por las familias y como se va aprendiendo de las mismas, poniendo en común los diferentes puntos de vista. Estas puestas en común han ayudado a perfilar temas que posteriormente serían tratados con las dos familias objeto de estudio.

El método utilizado para analizar los datos es el modelo temático adaptado como herramienta de análisis cualitativo en psicología de Braun y Clarke (2006.) Estas autoras describen un análisis temático independiente de las teorías previas y de la postura epistemológica de partida. Serán los propios datos los que aporten los temas relevantes. Así el análisis se divide en seis fases que irán perfilando el tema principal y en las que se irán generando y refinando los subtemas que aparecen en las narraciones.

A partir de estos subtemas, he puesto de relieve una serie de indicadores que me ayudan a comparar las narraciones de los distintos miembros de las familias. Entre los indicadores que he distinguido se encuentran los términos de parentesco, los términos afectivos, los espacios descritos, los escenarios que se destacan, los personajes que aparecen, la relación con organismos encargados de la adopción, la relación con otros niños, etc. Por último, realizo una selección de los indicadores más significativos y a partir de ellos genero los aspectos concretos en los que centro mi análisis.

El primer tema serán las relaciones de las familias con los organismos oficiales competentes en adopción internacional y el distanciamiento que se produce entre ambos. En segundo lugar me centraré en como las dos familias han construido su propia identidad como familia adoptiva, concretándolo en la adopción de una cultura/adopción de un menor y la vinculación afectiva.

Resultados

En mi análisis un punto interesante es como nos cuentan sus historias, a que aspectos dan más o menos valor, dónde focalizan su atención, etc., más que el contenido de la historia que nos cuentan. Esto nos lleva a la idea defendida por McAdams (2006) para quién las historias, los relatos propios sobre nuestra vida, nos van dando nuestra identidad. La manera de contar, por parte de los propios protagonistas su historia familiar y las distintas elecciones hechas para crear la misma, permiten construir una identidad, en nuestro caso una identidad familiar, se construye una familia adoptiva.

Actitud frente al discurso oficial

Poco a poco se ha ido extendiendo la convicción de que la adopción requiere una formación previa de los futuros adoptantes. “Los objetivos de esta formación suelen ser la adquisición de conocimientos, estrategias y actitudes que favorezcan la integración y convivencia de sus futuros hijos, al tiempo que prevenga problemas futuros” (Palacios, Sánchez-Sandoval y León, 2007, p. 42).

En el momento en el que una de nuestras familias comenzó sus trámites de adopción en la Comunidad de Madrid (año 1999), la obligatoriedad de una formación previa no existía, la información a la que podían acceder las familias en relación a la adopción internacional era bastante escasa. En las instituciones encargadas de las mismas, ésta solía reducirse a un listado de países donde se podía adoptar y de los organismos públicos (consulados o ministerios) o ECAIS (Entidades Colaboradoras de Adopción Internacional acreditadas por las Comunidades Autónomas) con las que se podía llevar a cabo el proceso de adopción. Más tarde (año 2001), con nuestra segunda familia comenzaron a ser obligatorias unas puestas en común entre los padres, organizadas por la propia Comunidad Autónoma.

Desde entonces, se ha producido un gran cambio en este campo. Actualmente la información sobre adopción que se les presenta a las familias que desean adoptar se ha multiplicado, ya sea desde distintos organismos oficiales, como de manera no oficial, en las páginas, blogs y foros de Internet. Estos espacios, como señalan Jociles y Charro (2008, p.108) “pueden ser considerados (...) educación formal (relacionados con las actividades formativas de las instituciones competentes en adopción internacional) y (...) educación informal (vinculados con las relaciones inter-pares que se establecen entre las personas y las parejas adoptantes)”.

Concretamente en Madrid cuando se contacta por primera vez con el Instituto Madrileño del Menor y de la Familia (organismo dependiente de la Comunidad de Madrid y encargado de las adopciones), con el objetivo de adoptar a un menor, se entra en una rueda informativa que va aportando datos a las familias sobre los primeros trámites, el proceso a llevar a cabo, la preparación para la llegada del menor, preparación para las dificultades que puedan surgir después de la llegada del niño, etc.

Toda esta formación es valorada con recelo por parte de nuestras familias. Existe un sentimiento de incompreensión hacia “la educación formal” a la que se percibe como innecesaria y se teme que puede llegar a ser fomentadora de prejuicios. En ningún caso nuestras dos familias han considerado necesaria una ayuda previa para ser padres adoptivos.

Extracto 1: Entrevista con la madre de la Familia Soto

Mira, yo por una parte creo que un exceso de información a veces te predispone a mucho. Ahora hay tanta información que...Yo creo que mi tiempo fue mejor (...) es como cuando vas a una entrevista de trabajo ¿no?, siempre te han dicho, tienes que ponerte así, cuidado, mira tus gestos, mira esto, mira lo otro, vas tan predispuesta a comportarte de una manera, que tal vez... (...) Cuando yo fui me parece que las relaciones personales eran más naturales.

Los trabajos de Noordegraaf, van Nijnatten and Elbers (2008a) muestran como los trabajadores sociales holandeses encargados de los informes de idoneidad presentan, a los futuros padres, hipotéticas situaciones de conflicto con el objetivo de evaluar su capacidad para ser padres adoptivos. Podríamos afirmar siguiendo a Jociles y Charro (2008, p.115), que “se ubica a los padres en la situación de pensar acerca de problemas futuros derivados

del proceso de adopción (...), de este modo, además de inducirles a otorgar relevancia a temas y/o aspectos de los mismos en los que nunca habían (y probablemente no habrían) reparado, se alimenta en ellos una actitud previsor y preventiva”. Incluso después de la adopción de sus hijos, cuando han necesitado ayuda o apoyo post-adoptivo, han valorado más positivamente los conocimientos adquiridos a través del contacto con otras familias adoptivas que los conocimientos formales adquiridos a través de instituciones oficiales, percibidas como demasiado alejadas de su realidad. A lo que se añade que las necesidades y expectativas informativas/formativas requeridas por las familias pueden ser muy diversas. Así, para la Familia León, podíamos definir el concepto de información/formación requerida, como el conocimiento pragmático necesario para situarse en una cultura ajena (cómo son los nepalís, qué costumbres tienen, cuál es su situación socio-política, etc.). Por el contrario, en la Familia Soto, el concepto de información/formación requerida hace referencia al conocimiento emocional-afectivo de su hija, (qué puede sentir en esos primeros contactos, qué ha vivido hasta entonces, cómo va a evolucionar y cómo se la puede ayudar a superar las dificultades que vayan surgiendo). De esta manera, empezamos a vislumbrar un patrón de actitudes muy diferente para cada una de nuestras familias, patrón que se repetirá en los distintos puntos que iremos analizando durante el trabajo.

Destaco también la falta de información ante situaciones importantes que surgen en el proceso y de las que no se hacen aportaciones desde los organismos oficiales. Una familia, se ha encontrado con la necesidad de asumir la relación con la familia biológica de su hijo, esta situación no planteada en ningún discurso oficial, hace que la familia se asome hacia un gran vacío, debe manejar una situación de la que no tiene ningún tipo de referente. En la bibliografía revisada, he encontrado estudios sobre las relaciones con las familias biológicas cuando se produce un reencuentro (Feast, Kyle and Triseliotis, 2011; Modell, 1997), pero en ningún momento se ha planteado la relación con la familia biológica que se despide de su hijo en presencia de los padres adoptivos, situación no excepcional, especialmente en algunos países como Nepal, donde algunos directores de orfanatos han considerado esa práctica positiva para las familias implicadas. Los aspectos que sí se plantean son las relaciones con los padres biológicos en la distancia, ¿cómo explicar a los niños que tienen o tuvieron otros padres?, ¿cómo aceptar que su hijo fue hijo de otra pareja?, las reacciones posibles ante la necesidad de búsqueda de los orígenes por parte del menor, etc; pero no como relacionarse con unos padres que están vivos y con los que se puede mantener contacto.

Así vamos a analizar cómo, sin partir de un discurso doctrinal, los modelos no prescriptivos de nuestras familias se concretizan en dos formas diferentes de construir una identidad familiar. De mi análisis parece desprenderse que cada familia desarrolla una estrategia particular y una manera específica de enfrentarse a los imperativos (Eckert, 1994) y tareas del desarrollo (Havighurst, 1956) que implican su propio proceso adoptivo. Estas diferencias se plasman en los dos ejes que guiarán mi análisis: (a) Adoptar una cultura / Adoptar a un menor; (b) la construcción de los vínculos afectivos.

Adoptar una cultura / Adoptar un menor

Cuando una familia se enfrenta a la adopción internacional, todo el proceso conlleva una serie de situaciones nuevas, no sólo la llegada de un nuevo miembro a la familia, también supone conocer y aceptar una cultura diferente, viajar a un país desconocido, generalmente en vías de desarrollo, enfrentarse a situaciones estresantes, desconocidas y sin modelos previos.

Esto puede ser vivido como una “aventura”, o puede ser causa de grandes ansiedades. En este aspecto, las experiencias previas de las familias influyen en las actitudes con las que se

enfrentan a todo el proceso y concretamente en la fase en la que nosotros nos centramos, cuando la familia viaja al país a recoger al menor.

Unas familias acostumbradas a viajar a países no occidentales, donde existen grandes contrastes con nuestra cultura, familias conocedoras de otras realidades no perciben igual sus vivencias al llegar de nuevo a uno de estos países alejados de su realidad, aunque en este caso sea para adoptar a un menor, que otras familias para las cuales este será su primer viaje fuera de un entorno occidental.

Para una de nuestras familias, la Familia León, el viaje a Nepal a recoger a su hijo, suponía el enfrentarse por primera vez a un viaje hacia un país en vías de desarrollo. Ello produjo un importante choque a nivel personal, especialmente para la madre. Las costumbres, conductas, hábitos cotidianos, etc. de la cultura nepalí eran medidas por los cánones occidentales, y lo que no se ajustaba a estos valores, producía incompreensión y en algunos momentos incluso rechazo. Para esta familia la adopción además de todo lo que supone un nuevo miembro en la familia, también ha supuesto un “cambio de mentalidad” en cuanto a las relaciones con personas de otras culturas, un acercamiento a una diversidad cultural pero siempre observada y valorada desde una perspectiva occidental.

Para la Familia Soto, sus experiencias previas con un mayor contacto con otras culturas por sus viajes con diferentes asociaciones y ONG’s, y múltiples viajes a diferentes países poco desarrollados, le llevan a acercarse a la realidad nepalí desde otra perspectiva, pudiendo dejar como secundario todo lo relacionado con el aspecto novedoso de una cultura diferente, con costumbres, hábitos y maneras de razonar “incomprensibles” desde un enfoque occidental y centrando toda la atención en el propio proceso de adopción.

Desde este punto de partida, las vivencias de las dos familias, durante el proceso de recogida y primer contacto con sus hijos en el país de origen, están mediatizadas por valoraciones diferentes, adquiridas a través de sus propios procesos de socialización en su biografía previa. Veamos como esto se refleja en dos de las herramientas de trabajo, lo álbumes de fotos y los relatos.

Al observar los álbumes de fotos de las dos familias, agrupamos las fotografías en diferentes categorías en función de lo que se destaca en ellas, qué o quién tiene mayor protagonismo en la imagen. Así elaboramos las siguientes categorías:

- Fotografías donde las figuras relevantes son los monumentos o paisajes.
- Fotografías donde el protagonista es el menor.
- Fotografías con otras personas cercanas.

Por el importante peso que para la Familia León tiene la familia nepalí, con la que contactaron, he creado una categoría independiente:

- Fotografías donde los protagonistas son la nueva familia nepalí.

En la siguiente tabla podemos observar la ponderación del número de fotografías realizadas de cada categoría, lo que nos aporta datos sobre los aspectos más valorados para cada una de las familias.

	F. LEÓN		F. SOTO
	Adopción 1	Adopción 2	
Monumentos /paisajes	40%	33%	16%
Protagonista el niño o familia	16%	17%	33%
Nueva familia nepalí	8%	20%	
Otras personas cercanas	5%	3%	23%
Otros	31%	27%	28%

Podemos apreciar el peso que para la Familia León tiene todo lo relacionado con el entorno. Los paisajes y monumentos tienen un valor importante; en el total de las fotos incluidas, el 40% son fotografías donde lo que se muestra es un monumento importante, una parte de la ciudad, un paisaje, etc. En esta misma familia podemos observar un cambio entre la primera y la segunda adopción. En el segundo caso, el porcentaje de fotos de monumentos y paisajes, disminuye hasta el 33%. Esto podría explicarse debido a que ya han tenido una experiencia previa en el país con la primera adopción, el choque de la primera vez ya ha sido vivido, a lo que se añade el conocimiento de los sitios visitados, ya que se repiten en los dos casos las ciudades y lugares, y por lo tanto ya tienen esos recuerdos y el impacto que produce es menor. En cuanto al porcentaje de fotos que pertenecen a la segunda categoría, nos encontramos con un 16% en el caso de la primera adopción y del 17% en caso de la segunda. En esta categoría se contabilizan las fotografías en las que el centro de atención es el menor, incluidas las fotografías donde el menor comparte protagonismo con algún monumento o paisaje.

En el caso de la Familia Soto, el porcentaje de fotografías en las que el protagonista es el entorno es bastante menor. El 16% de las fotografías se centran en monumentos o paisajes. Estos porcentajes se invierten en el caso en el que el protagonismo de la foto lo tiene el menor. Para la Familia Soto, la niña aparece como única protagonista en un 33% de las fotos.

Resumiendo estos datos, si nos fijamos en la Familia León, en la primera adopción lo que más destacan en sus fotografías es el entorno, en segundo lugar aparecería el menor y en tercer lugar las relaciones que han tenido con otras familias durante su estancia en el país, especialmente con la familia nepalí que han conocido. En la segunda adopción también es el entorno el que aparece con mayor peso, pero en segundo lugar toma protagonismo la familia nepalí. Esto es debido a que en este segundo viaje, la relación con esta familia se ha consolidado y ha pasado a ser una parte importante en sus vidas. En cuanto a la Familia Soto, el mayor peso del álbum lo tiene la menor, estando en segundo lugar las familias españolas que han conocido durante su estancia en el país, en especial otras familias monoparentales, y en tercer lugar el entorno.

Estos porcentajes se repiten en las narraciones. En el relato de las tres adopciones, se repiten los mismos pesos que en el caso de las fotos, el mayor peso se da en el entorno para el caso de la Familia León y en la niña en el caso de la Familia Soto. En la Familia León gran parte de su relato está focalizado en describir y explicar los sitios visitados, lugares interesantes o el tiempo que podían aprovechar para hacer turismo. La narración se llena de descripciones sobre estos estímulos del nuevo entorno, de las diferencias culturales percibidas y de todo lo asombroso que van descubriendo. Esto se refleja especialmente en la relación que mantienen con una familia nepalí, a la que “han adoptado” como parte de su familia y por tanto incluido en la representación que de la misma van generando los dos menores adoptados en un proceso parecido al descrito por Poveda, Jociles y Rivas (2011), Bozett’s (1987) y Rivas(2009), donde muestran que en la representación de la familia, el parentesco es un vínculo social donde se incluyen personas por la cercanía afectiva y la

dinámica de convivencia cotidiana que comparten. En contraposición la Familia Soto, centra la narración en las emociones de esos días, la relación con el menor, los sentimientos que van surgiendo, tanto de la madre, como los que supone que tiene su hija. Cuando la Familia Soto habla del entorno, del paisaje, etc. siempre lo relaciona con la menor, para conocer como había vivido antes de estar con ella, guardar esos recuerdos para cuando su hija le pregunte e intentar aprender de su cultura y así poder comprenderla mejor.

Observemos las narraciones de cada una de las familias ante dos fotos con temática parecida, fotografías donde ambas familias muestran a sus hijos en un espacio típico nepalí y donde aparecen otros niños del lugar (Ver Figura 1 y 2 del Anexo). Los relatos centran su foco de atención en aspectos diferentes, por un lado se centran en lo llamativo del entorno y el contraste con lo que podríamos encontrar en Occidente y, por otro lado, en la importancia que ciertos detalles que aparecen en la foto puede tener en un futuro para la menor.

Extracto 2: Entrevista con el padre de la Familia León

Era todo nuevo, el paisaje, los monumentos, la gente (...) Es la sensación que más tienes, que eres el típico turista, que lo has visto mil veces en las películas, así de cuando va el protagonista a un país del tercer mundo y se le acercan los niños.

Extracto 3: Entrevista con la madre de la Familia Soto

He seleccionado esta foto porque refleja un poco como era su mundo, como era lo que ella había vivido hasta entonces, y por donde se había movido(...). Por ver un poco lo que ella ha visto desde que ha nacido, ha visto esas costumbres, esa gente, hacer esas cosas. Yo me pongo en su lugar y me gustaría desde luego, ver por dónde he andado y de dónde he salido y cómo es la gente que es como yo.

Podríamos decir que la Familia León, parece haber adoptado una cultura, la cultura nepalí, como cultura, costumbres, gentes, etc. Incluso “han adoptado” a otra familia nepalí, además de a sus hijos. Cuando hacen referencia a esta relación se refieren a ella como su familia, son sus hermanos, los tíos de sus hijos, etc. Mientras que la relación con otras familias con las que coincidieron y que compartían momentos parecidos, no llega a consolidarse y aparecen en las narraciones como meras anécdotas.

Extracto 4: Entrevista con el padre de la Familia León

es un poquito la... el incrementar nuestro nexo de unión con Nepal, no solamente con los hijos sino también con...con otra familia con la que nos hemos implicado mucho, ¿no?

La Familia Soto, está centrada en la adopción de su hija, lo más destacable del viaje es la menor, y alrededor de ella gira todo, la relación con el entorno es importante como apoyo para conocer mejor a su hija, para poderla ayudar en un futuro, etc. Las relaciones con las otras familias españolas surgen como lazos emocionales importantes tanto para la madre como para la hija, al compartir momentos muy especiales.

Podemos destacar el contraste en la forma de resolver cierta incertidumbre con relación a la adopción en un país tan distinto al suyo. La Familia León ante la necesidad de adoptar la cultura nepalí, se ha anclado a la misma a través de su relación con una familia nepalí que le une a la cultura de sus hijos. Este anclaje a la familia nepalí, contrasta con la relación mantenida con la familia biológica del menor, con quienes han tenido que mantener contacto por exigencias de la dirección del orfanato de su hijo.

Extracto 5: Entrevista con la madre de la Familia León

como luego tuvimos que volver a... a ver a los padres, porque nosotros intentamos por todos los medios que en el segundo viaje no los tuviéramos que ver, pero no nos dejaron, o sea, tuvimos que verles otra vez y además los padres ya, además en su casa, en su terreno.

Frente a esto, la Familia Soto ha llevado a cabo ese anclaje con otras madres monoparentales, con las que comparte vivencias semejantes (ver Figura 3 del Anexo).

Otro aspecto a destacar es como las familias se acercan a la cultura nepalí, desde enfoques diferentes. En el caso de la Familia León, se produce un acercamiento a la cultura nepalí, intentando integrarlo en sus conceptos occidentales. En su narración, aparecen con frecuencia valoraciones de los hábitos nepalís, críticas a sus hábitos culinarios, de higiene, a sus prioridades, referencias abundantes a su retraso social. Existe un prejuicio hacia lo desconocido que se refleja en sus previsiones y sus miedos.

Extracto 6: Entrevista con la madre de la Familia León

En el primer viaje tenía mucho miedo, de..., bueno, a ver que me va a contagiar. Entonces en el primer viaje yo llevaba el pelo súper recogido y con pañuelos por el tema piojos y tal, o sea, estaba como muy alerta de todo.

Todo esto va cambiando con el paso del tiempo. En la segunda adopción, estos miedos han disminuido, aumenta la confianza en los nepalís, al mismo tiempo que se pasa a una fase de cooperación y ayuda entendida como acercamiento a los valores occidentales.

Extracto 7: Entrevista con el padre de la Familia León

Nos sentíamos muy implicados con aquella gente, al ver bueno, que sacábamos uno de allí, pero todos se quedaban allí en esas circunstancias porque eran sus circunstancias de vida habituales, bueno pues, no sé, nos daba ese sentimiento como de... de culpa, bueno claro, a nosotros que bonito toda esa historia, pero (...) pero aquí se quedan ¿no?

La Familia Soto se acerca a la cultura nepalí, a través del conocimiento de sus ritos y sus religiones, aunque al final siente que está demasiado alejada y que necesitaría un proceso mucho más largo para poder entenderla. Considera que las diferencias con la cultura occidental supone una barrera que a la madre personalmente como occidental le cuesta franquear.

Aquí también nos llama la atención la diferencia percibida por las dos familias, habiendo estado el mismo tiempo en el país (situándonos en la primera adopción para Familia León), la percepción del tiempo necesario para conocer la cultura nepalí, se valora de forma muy distinta por parte de ambas familias. La Familia León, considera el tiempo de estancia en el país para recoger a su hijo suficiente para poder conocer la cultura nepalí, comentan que han pasado allí el tiempo necesario y realmente conocen a los nepalís (“Bueno, ahora ya conoces de que va todo”). Frente a esto, la Familia Soto percibe ese tiempo como muy corto, no lo suficiente para empaparse de su cultura y entenderlo.

Extracto 8: Entrevista con la madre de la Familia Soto

yo intentaba leer cosas sobre la cultura, sobre el hinduismo, porque es una cultura muy religiosa (...) Me gustaría saber bastantes más cosas, y vivir más tiempo, me hubiera gustado estar muchísimo más tiempo en Nepal.

Vínculos afectivos

Como hijos criados y educados por nuestros padres biológicos aprendemos un tipo de vinculación, una manera de relacionarnos afectivamente, de ocupar un lugar muy particular dentro del grupo familiar. Aprendemos a relacionarnos con los padres, abuelos, tíos, etc. desde bebés. Interiorizamos una manera de “ser padres y madres”, con el concepto de hijos/padres biológicos como modelo implícito.

Cuando la paternidad/maternidad se produce por adopción, en general, no existen modelos previos de parentalidad adoptiva. No existe experiencia de cómo incorporar a este nuevo miembro en la familia. Un nuevo miembro que no empieza de cero, que viene con sus vivencias, con su pasado, con otra familia. Cómo aceptar su pasado y ayudarle a entender su historia previa, cómo prevenir situaciones y comprender una serie de características que no son las conocidas en una paternidad/maternidad biológica, será una tarea totalmente nueva. En algunas guías aparecen consejos sobre la manera de comenzar a crear vínculos afectivos con los niños adoptados. Palacios, Sánchez –Sandoval y León (2004) señalan como:

(...) según la edad del niño los afectos se expresarán más a través de contactos físicos (abrazos, caricias, etc.) o verbalmente (expresiones de cariño y tono de voz). Esta última modalidad es más típica, principalmente al inicio de las relaciones, de los niños mayores. Por ello, no debe interpretarse negativamente una mayor ausencia de muestras físicas de afecto y los padres adoptivos deben procurar no agobiar al chico o la chica con abrazos y besos, fundamentalmente en los primeros momentos, a menos que él o ella lo soliciten (pp. 35-36).

En nuestro caso, cada padre y madre crea y recibe los afectos durante los primeros días de una forma muy particular, de acuerdo con sus características personales, sus experiencias previas y las peculiaridades de sus hijos, además de la dinámica interna de cada una de las familias.

Vamos a ver como ante el nuevo miembro de la familia, aparecen dos estilos diferentes de demostrar sus sentimientos y sus afectos, y por tanto, dos estrategias en el momento de crear los primeros vínculos.

Creación de primeros vínculos padres/hijos

Al analizar los relatos desarrollados por la Familia León, donde describen el primer contacto y los primeros días en Katmandú con sus hijos, no aparecen indicadores afectivos (palabras cariñosas, tono de voz afectuoso, emoción, etc.). En la narración del álbum en general no aparece ninguna referencia afectiva. Es un relato descriptivo del momento espacio-temporal. Se hace referencia especialmente a los lugares que conocieron y a la gente con la que contactaron. Estos primeros días mantienen distancia afectiva, siendo más patente en el caso de la primera adopción.

Durante la descripción de las fotos seleccionadas aparece alguna muestra de afectividad pero de manera muy sutil, “me gustaba la sonrisa (...), me hacía mucha gracia (...), me gustaba mucho su risa” (madre Familia León). Esta poca predisposición a mostrar el lado afectivo se refleja claramente en el siguiente fragmento, donde ante las muestras emocionales por parte de la menor, el padre mantiene distancia emocional. En el relato, se hace una descripción de las situaciones que se estaban viviendo pero no aparecen sentimientos o emociones.

Extracto 9: Entrevista con el padre de la Familia León

Se quedó así, y ya nada, y bueno como ya había tenido varias de esas, en el segundo viaje, bueno ya era diferente, ya habíamos tenido ocasión para regañarla, para jugar, para reírse, para estar triste, o sea, lo habíamos tenido todo, o sea, ya que realmente ahí, al principio la consolábamos, luego pues oye no te pongas así, y cuanto más la regañabas, ya más lloraba, (...) creímos que íbamos a tener un problema ahí con esas recaídas pero la verdad es que luego desaparecieron radicalmente y es la niña más contenta que otra cosa, feliz y contenta.

Al mismo tiempo empieza a construirse un interés por el desarrollo cognitivo de los niños, apareciendo en el relato, en diversas ocasiones, la descripción de los progresos educativos.

Extracto 10: Entrevista con el padre de la Familia León

Al fin y al cabo en un sitio en el que por lo menos lo de educación tenemos que decir que se lo tomaban en serio, porque al colegio sí que iba siempre, y venía con un nivel de inglés que vamos, que cuando ya en el segundo viaje nos cantó, nos cantó del 1 al 101 (...).nos empezó a escribir, nos demostró que con cuatro años y medio ya sabía escribir perfectamente, sabía los números, y ponía incluso nuestros nombres.

La Familia Soto, tiene una manera diferente de mostrar los afectos esos primeros días. En sus narraciones aparecen continuamente indicadores afectivos, tanto en el tono de voz y expresiones utilizadas como en las descripciones de sus sentimientos y emociones tanto por parte de la madre como por parte de la menor. Cuando en el relato se hace alusión a los aspectos cognitivos siempre aparecen unidos a algún aspecto afectivo, lo que se traduce en frases exclamativas, adjetivos calificativos, adverbios de intensidad, diminutivos, etc.

Extracto 11: Entrevista con la madre de la Familia Soto

los primeros días de madre ¿no?, así como muy... como esas ganas que tienes de, ¡ay, no sé!, parece que estás volcada ahí, que quieres enseñarle, quieres contarle, le quieres decir, le quieres, así, todo (...) era una sensación así extraña, cuando la veía por la noche, la miraba, ¿sabes?, como de... de no me termino de creer que esto me esté pasando a mí (...) A veces por la noche ya, cuando se queda la casa así tranquila y la miro y digo ¡oh, parece mentira que esto me haya pasado a mí, ¿no? Es una sensación muy...muy bonita. Aquí se le ve la calvita, que... no le gustaba nada, eso (se ríe). Me dio unos besos cuando ya le empezó a brotar el pelo y se lo enseñé así con un espejo. Mira puso carita como de ¡Oh, dios mío!...(se emociona).

Una situación que describen las dos familias y que es un punto de inflexión importante en su vivencia se produce cuando vuelven a Madrid, el momento de coger el avión y el viaje, son momentos descritos como “muy especiales”. Y aquí volvemos apreciar las diferencias en las descripciones por parte de ambas familias. Como la Familia Soto, vuelve a volcarse en lo emocional, describiendo los sentimientos que surgen en esos momentos, mientras que la Familia León nos describe la situación centrándose en los aspectos más objetivos y externos (ver Figuras 4 y 5 del Anexo).

Extracto 12: Entrevista con la madre de la Familia Soto

P. estaba totalmente hecha un manojo de nervios, no le costó nada despertarse, fue una emoción desbordante, no cabía dentro de sí misma. Estaba como con unas expectativas bestiales. No se durmió en todo el viaje, era un ataque de nervios realmente el que tenía.

Extracto 13: Entrevista con la madre de la Familia León

Esta es en el viaje de vuelta en el avión, y a M. le encantó la comida de hecho cuando vino y empezó a hablar, de las cosas lo que más contaba era la comida del avión.

Ante la pregunta sobre si consideran que sus hijos habían podido perder algo por el hecho de haber sido adoptados, las diferencias inter-familiares son claras. Mientras en una familia se hace referencia a todo lo que gana a nivel de educación y por tanto de posibilidades futuras de “desarrollo humano”, entendiendo este como desarrollo educativo y de nivel de vida, en la otra se enfoca desde lo que se pierde a nivel vivencial y afectivo.

Extracto 14: Entrevista con el padre de la Familia León

Siempre se puede haber perdido algo, pero aquí, yo creo que su potencial vital se ha multiplicado por... por un número muy grande. Simplemente las posibilidades educativas que les abre..., no quiero decir que allí no aprendan cosas, allí tienen unos planes educativos como cualquier otro, pero ver el mundo, tal y como es el mundo hoy y desde la forma que se muestra a los niños en Nepal o la forma en la que se muestra aquí, es que no tienen nada que ver, en cuanto a las posibilidades de desarrollo humano, (...), las oportunidades que tienen aquí, de partir de una plataforma mucho más alta de las de allí, es que son inconmensurables, o sea, que allí, no digo yo que no puedan llegar....

Extracto 15: Entrevista con la madre de la Familia Soto

Bueno, sí que han perdido, han perdido su cultura, su lengua, su entorno, aquello es peor, entre comillas. Nosotros lo enfocamos en que aquí va a tener estudios, médicos... pero allí tiene la vida otro encanto, tal vez podría haber tenido esa vida sencilla, esa placidez, y haber sido feliz. Aquí les coartamos muchas cosas. Además queda la sensación como que no es de ningún sitio, te vienes de allí, y allí ya nunca serás de allí, tu mentalidad ya no es de allí, pero aquí también eres distinto, y eso me imagino que debe producir un poco de amargura, además de la incógnita de su pasado, qué paso.

Sentimientos de los padres

En la creación del vínculo emocional-afectivo con los menores es importante la percepción que los padres tienen de las emociones vividas por sus hijos, y como se enfrentan a las mismas. En nuestro caso, observamos como los padres perciben las primeras reacciones de sus hijos ante la nueva situación, y como estas reacciones son valoradas también de manera muy distinta por parte de ambas familias y por lo tanto resueltas de forma diferente. Según Palacios (2010, p57):

(...) conviene no minusvalorar las dificultades que puedan presentarse y, sobre todo, comprender que los adoptados necesitan su tiempo para sentirse miembros plenos y para siempre de su nueva familia. Puesto que vienen de situaciones de separación, algunos tendrán incertidumbre respecto a cuánto va a durar su nueva situación. En adopción internacional, por ejemplo, puesto que muchos al llegar no comprenden la lengua y tal vez tengan poca experiencia con relaciones de parentesco, pueden sentir cierta confusión respecto a quién es quién en la familia y en las personas que con ella se relacionan. Es fácil por ello comprender que algunos necesitan su tiempo para identificar a cada uno y para sentirse miembros de la familia. Como criterio general, es mejor no precipitarse y no dar por supuesto que el niño o la niña están ya aclimatados al poco de llegar y se sienten parte de la nueva familia.

La Familia León describe sus dos procesos de adopción, como sencillos, sin ningún tipo de problema. En la primera adopción destacan la alegría del menor, siempre contento, no

percibiendo ningún momento de tristeza, rabia o cualquier otro sentimiento en el menor, que no fuese alegría. En su segunda adopción sí, percibieron algunos momentos de tristeza en la niña, pero se describe como algo temporal y de poca importancia.

Extracto 16: Entrevista con la madre de la Familia León

Le habían explicado un poco y nada tan tranquilo y tan contento con nosotros, si, si, si, si. Súper feliz, o sea, para él era todo una novedad, no era algo (...). Si, lloraba, no sé por cualquier cosa, él se expresaba perfectamente de todo, pero era en plan mimo, qué quería ver la tele y cosas así.

En el caso de la Familia Soto, se describen momentos de rabia en la niña, especialmente en los primeros días tras la llegada a España. La madre busca explicaciones intentando ponerse en el lugar de la menor, en que podía sentir con respecto a ella, y con respecto a todas las vivencias nuevas e intenta adaptar todo ello a su nuevo papel de madre.

Extracto 17: Entrevista con la madre de la Familia Soto

Al principio, cuando volvimos a Madrid, empezó una temporada con momentos de mucha rabia, daba golpes a las paredes, se tiraba al suelo...una rabia contenida...daba palizas a las muñecas. Yo he pensado que tenía miedo y lo sacaba por ahí (...). Por otro lado, no te has sentido madre nunca, estás incorporando tu papel de madre, que debes imponerte, poner unas normas, tú eres la adulta y ella es una niña. A veces la castigaba y ella mismo me recordaba los castigos, como que lo necesitaba (...) Con la perspectiva veo que no era simplemente una rabieta de niña caprichosa, sino lo que tenía era su propio miedo, miedo de una situación que no acababa de controlar. Iba de valiente pero tenía miedo, iba agarrada a mí incluso dentro de casa.

Como podemos observar son dos estilos diferentes de crear los vínculos afectivos, siendo más explícitos en el caso de la Familia Soto, que buscando las causas de las emociones mostradas por la menor, va guiando su conducta en concordancia con esas emociones. La Familia León observa la emoción y la maneja desde su propio estilo educativo aprendido, donde se reproducen los esquemas/normas educativas más tradicionales de su cultura. Vuelve a repetirse el esquema característico de cada familia, mientras en un caso se trabaja la parte subjetiva de la situación, en el otro caso, es la parte objetiva la que lleva el peso en la relación.

Sentimientos de los menores

Ante la dificultad que supone el lenguaje, unido a la distancia cultural entre los padres y los hijos durante los primeros contactos, los primeros intentan acercarse a las emociones de sus hijos, interpretando lo que sus estos pueden estar sintiendo, pero siempre desde las propias emociones de los padres.

La Familia Soto nos proporciona la posibilidad de observar estos matices al haber coincidido en la selección de las fotografías entre la madre y la hija en un porcentaje bastante alto (coinciden en el 50% de las fotos seleccionadas) y creando cada una de ellas un relato sobre las mismas. Veamos un ejemplo con una foto realizada en las calles de Katmandú, (ver Figura 6 Anexo) donde aparece un grupo de niños y la menor de la Familia Soto, en el centro del grupo.

Extracto 18: Entrevista con la madre de la Familia Soto

Esta la elegí porque me chocaba, como P. ya se sentía que no era de ese grupo de...no estaba dentro de ese grupo, ella se sentía fuera, le costó ponerse en la foto, de

hecho no quería y tenía cara de enfadada, porque ella se... ya no quería mezclarse. Sentía que era... que ha habido... que había habido un cambio, ya no...

Extracto 19: Entrevista con la hija de la Familia Soto

Me gusta esta foto. Estaba con niños de allí, nos los encontramos de repente y, mi tía, pues nos hizo una foto ahí pues por, porque le gustó. Yo la he elegido porque me gustaba, porque yo era igual que ellos, pero ahora si voy me notarían diferente a ellos, no me gustaría.

¿Realmente la madre había hecho una buena interpretación de los sentimientos de la menor y ésta los había cambiado cronológicamente? O ¿la niña ha hecho suyo el discurso de la madre? Existe una interpretación muy cercana por parte de la madre, ya que la niña, seis años después, destaca la foto y destaca su sentimiento aunque los haya cambiado cronológicamente.

En el caso de la Familia León, aparece bastante contraste entre las vivencias narradas por los padres y por los hijos. Por ejemplo, podemos observar en el siguiente fragmento como la madre atribuye a su hijo emociones que no concuerdan con las verbalizadas por el menor.

Extracto 20: Entrevista con la madre de la Familia León

El picante no le gustaba en exceso a L. pero claro aquí ha retomado el tema del picante, claro yo soy nepalí, y yo lo aguanto porque soy nepalí, está orgulloso de ser nepalí.

Extracto 21: Entrevista con el hijo de la Familia León

Me da igual Nepal o no. Es como si voy a Italia, que es un país más. No me acuerdo de nada.

Este contraste lo podemos explicar ayudados por el concepto “turismo cultural” de Quiroz (2011) que desarrollé en la introducción, ya que la madre realiza una apropiación selectiva de símbolos culturales, como es la comida picante, para construir una identidad que se aleja de la mostrada por el hijo.

En contraposición a todo esto, vemos como muchas veces los niños hacen suyos los recuerdos e intereses de los padres. Curiosamente la madre que habla sobre los valores de la cultura religiosa en Nepal y ha intentado acercarse a ello, su hija, en las fotos, recoge momentos religiosos, poniéndose la tika (marca de color que se dibujan en la frente, simbolizando el tercer ojo), mostrando el templo. etc. (ver Figura 7 del Anexo).

En el caso de la madre que destaca la impresión física que le produjo su hijo “qué gracioso está aquí”, “qué mono”. El niño también selecciona fotos, utilizando los mismos adjetivos que la madre, “he elegido esta porque estoy muy gracioso, muy mono” (ver Figura 8 del Anexo). También aparecen como personajes destacables en las fotos seleccionadas por los niños, las personas con las que han convivido esos días en Nepal (ver Figuras 9 y 10 del Anexo), personas que en los discursos de los adultos tienen un peso importante, como “el tío” para la Familia León (haciendo referencia a la persona nepalí con que trabaron una relación especial), o las otras familias monoparentales, en el caso de la Familia Soto.

El patrón de los padres, se repite en los hijos. En las narraciones de los menores de la Familia León, no aparecen en ningún momento indicadores afectivos, lo que contrasta con la menor de la Familia Soto, que en sus relatos incorpora las emociones vividas.

Extracto 22: Entrevista con la hija de la Familia Soto

Pues, yo me acuerdo que cuando estaba en el orfanato, vine una vez del colegio y de repente, vi a mi madre ahí, bueno a mi madre de aquí, y fui corriendo hacia ella (...) y fui corriendo hacia ella, y le dí un abrazo(...) me acuerdo perfectamente que fui corriendo hacia donde estaba ella y ella ya me cogió en brazos y me abrazó y estaba supercontenta.

Discusión y conclusiones

Después de este esbozo de análisis de los datos he podido concluir la rica variabilidad de criterios posibles a seguir en los primeros momentos en los que se forma una familia adoptiva.

Se trata de la visión de dos familias durante unos momentos muy concretos de sus vidas, los primeros días vividos con sus hijos adoptivos. He elegido especialmente esta etapa de su vida en común, pues son los momentos en los que se empieza a generar la relación parental. Aunque se pudiera relativizar la importancia del primer contacto, en nuestro caso, con unos niños que tienen sus propias vivencias previas y que desde el primer contacto están a la expectativa de lo que va a ocurrir, estos primeros momentos son de gran importancia pues aquí comienza la construcción del vínculo afectivo y familiar y es a partir de donde se creará la propia dinámica familiar. Podemos generar un símil desde la teoría narrativa, donde en el primer capítulo los personajes se van ubicando en relación a la historia que se va a narrar, en nuestro caso en relación a la construcción de una familia.

He observado como las experiencias previas en cuanto al conocimiento de culturas diversas lleva a un primer acercamiento, al menor adoptado y a la “mochila” que trae consigo, de una manera y a un ritmo particular para cada una de las familias. En una de las familias las ideas previas sobre la adopción, los mitos y prejuicios tenían un peso importante al principio de su experiencia, pero estos van perdiendo valor a medida que pasan los días al lado del menor. Las vivencias previas de la otra familia hacen que el peso de las ideas preconcebidas sea mucho menor y su atención se centre en el nuevo rol de madre.

Cada familia vuelve de su viaje con una visión muy distinta de la experiencia vivida. Los días pasados en Nepal, han sido percibidos y valorados con diferentes baremos. Para una familia, el importante peso con el que han vivido la diferencia cultural ha envuelto su experiencia. En los días pasados en Nepal han conocido personas, costumbres, etc. que han intentado entender desde una mirada occidental. El impacto del contraste con su cultura ha sido importante, como se refleja en que a partir de este viaje en su vida han aparecido nuevos intereses y valores, no únicamente un nuevo miembro en la familia.

Para la otra familia, es el hecho de convertirse en madre lo que llena los recuerdos de los días vividos en el país origen de su hija. Su mayor experiencia en las relaciones con otras culturas, le han llevado a buscar la esencia de la cultura nepalí, lo que ha hallado en la religión, considerando que la misma tiene un gran peso en la sociedad nepalí, por lo que su intento de acercarse a la cultura nepalí, ha estado especialmente centrado en la religión. Y este acercamiento se ha llevado a cabo siempre con un objetivo claro, aprehender la cultura de origen de su hija para comprenderla mejor.

Las relaciones con los menores también cambian en función de las particularidades de cada una de las familias. Así, por un lado se valora y analiza la conducta y características del menor buscando explicaciones racionales desde el punto de vista occidental, por otro lado se intenta un acercamiento a los valores orientales de la cultura nepalí, como herramienta para llegar a la menor.

Pero en algo coinciden ambas familias. Las dos familias han buscado un punto de unión con la cultura de sus hijos. Este punto de unión ha sido diferente según las necesidades de las figuras parentales. Para una familia es de gran peso la relación mantenida con una persona nepalí que conocieron en su primer viaje y a la que han incluido (junto a la familia del mismo) como parte de su familia. Esto les ayuda a encontrar un anclaje a la cultura de sus hijos, anclaje que contrasta con la evitación hacia el contacto con la familia biológica de uno de sus hijos adoptados, a la que tuvieron que conocer, de manera no voluntaria, ya que era requisito para llevar a cabo el proceso de adopción.

La otra familia, busca también este punto de unión. En este caso, se produce un anclaje con otras familias también adoptivas de niños nepalís y con las que han coincidido en los días pasados en Nepal. Curiosamente, las relaciones más cercanas se han producido con familias monoparentales, es decir, familias del mismo tipo a nuestra familia objeto de estudio, esto se puede deber a un acercamiento personal por parte de la madre de la Familia Soto, al sentir una mayor afinidad por madres que comparten la misma experiencia.

Así la Familia León “adopta una cultura” como estrategia para resolver las dificultades que implica pensar en la doble filiación, aspecto difícil de aceptar como demuestra Fine (2000), compensándolo con la aceptación de la biculturalidad. La Familia Soto utiliza como estrategia para la doble tarea de construir un modelo de familia adoptivo y monoparental, la unión con otras familias similares que como señalan Poveda, Jociles y Rivas (2011) “ayudan a “normalizar” un modelo familiar poco convencional” (p. 14).

Las familias a partir de estos primeros días van generando un modelo familiar con sus propias tareas de desarrollo (Havighurst, 1956; Eckert, 1994), tareas diferentes para cada una de nuestras familias. Estas tareas se empiezan a llevar a cabo a partir de los primeros días, con el conocimiento de una familia nepalí, el “turismo cultural” definido por Quiroz (2011), etc., con el objetivo final de aprender y aceptar la biculturalidad de sus hijos. Por otro lado, las tareas tienen como objetivo la incorporación de la menor a un modelo familiar monoparental, para ello, están enfocadas hacia la expresión de los afectos y al contacto con modelos de socialización similares al suyo. Actualmente estas tareas continúan su desarrollo avanzando en la construcción de unos modelos familiares en el que participan tanto las figuras parentales como los menores.

La información recabada para este trabajo, tanto por los datos aportados por las familias como el recogido y observado en las reuniones extraoficiales con otras familias adoptivas; el análisis realizado y las diversas lecturas de la amplia bibliografía existente sobre el tema de la adopción internacional, me han llevado a vislumbrar la existencia de un extenso campo de trabajo en el que poder enfocarme en próximos trabajos de investigación aplicando la metodología aquí esbozada, ya que después de haber empezado con el presente estudio, me empuja un gran deseo de continuar por esta línea, profundizando en el desarrollo de estos modelos familiares a lo largo del tiempo y en el papel activo de los hijos en la construcción de los mismos.

Referencias

- Agintzari S. Coop. de Iniciativa Social (2005). *Adoptia. Guía de postadopción para familias. Y ahora que ya ha venido, ¿qué hacemos?* Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia. Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco. Vitoria.
- Barcons, N; Brun, C; Fornieles, A; Marre, D. and Abrines, N. (2009). Patrones de apego y adaptabilidad en menores procedentes de adopción internacional. Comunicación presentada en las X Jornadas de Apego y Salud Mental. Madrid.
- Barrena, S. (2005). *Venida de la lluvia. Historia de una adopción internacional*. Ediciones Granica. Barcelona.

- Berástegui, A. (2005). *La adaptación familiar en adopción internacional: una muestra de adoptados mayores de tres años en la Comunidad de Madrid*. Consejo Económico y Social. Comunidad de Madrid.
- Berástegui, A. (2007). La adaptación familiar en adopción internacional: un proceso de estrés y afrontamiento. *Anuario de Psicología*, vol. 38, nº 2, 209-224. Facultat de Psicologia Universitat de Barcelona.
- Berástegui, A. y Gómez-Bengoechea, B.(2007). *Esta es tu historia. Identidad y comunicación sobre los orígenes en adopción*. Universidad Pontificia Comillas.Madrid.
- Berástegui, A. y Gómez-Bengoechea, B.(2008). *Los retos de la postadopción: Balance y Perspectivas*. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- Berástegui, A; Gómez B. y Adroher S. (2006). *Adopción Internacional en la Comunidad de Madrid*. Col. Guías: la familia cuenta. Instituto Madrileño del Menor y la Familia, Comunidad de Madrid
- Bertaux, D. (1980). "L'approche biographique. Sa Validité methodologique, ses potentialités" a Cahiers Interantionaux de Sociologie, Vol. LXIX 1980, Presses Universitaires de France, Paris. Traduit i reproduït a <http://www.cholonautas.edu.pe/aula.php>
- Bourdieu, P. (2003). *Un arte medio. Ensayo sobre los usos sociales de la fotografía*. Ed. Gustavo Gili. Barcelona
- Bragg, S. and Buckingham, D.(2008). 'Scrapbooks' as a resource in media research with youngpeople. In: Thomson, Pat ed. *Doing Visual Research with Children and Young People*, pp.114–131. UK: Routledge.
- Braun, V. and Clarke, V. (2006): Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3:2, 77-101. Chicago.
- Briggs, L. and Marre,D. (2009). *International adoption. Global Inequalities and the Circulation of Children*. New York University Press. New York.
- Brodzinsky, D; Radice, C; Huffman, L. and Merkler, A. (1987). Prevalence of clinical significant symptomatology in a nonclinical sample of adopted and nonadopted children. *Journal of Clinical Psychology*, Vol 16, 4, pp. 350-356.
- Cadoret, A. (2003),*Padres como los demás Homosexualidad y Parentesco*. Gedisa.Barcelona
- Eckert, P. (1994). Entering the heterosexual marketplace: Identities of subordination as a developmental imperative. *Working Papers on Learning and Identity*, nº 2. Palo Alto, CA: Institute for Research on Learning
- Feast, J; Kyle, F; and Triseliotis, J. (2011). Adoptive fathers' experiences of search and reunión. *Adoption and Fostering*, 35(1), pp.57-64.
- Fine, A. (2000) Unifiliation ou double filiation dans l'adoption française. *Anthropologie et Sociétés*, 24 (3), 21-38.
- Havighurst, R. (1956). Research on the developmental-task concept. *The School Review*, 64 (5), 215-223
- Hjern, A; Lindblad, F. and Vinnerljung, B. (2002). Suicide, psychiatric illness and social maladjustment in intercountry adoptees in Sweden: a cohort study. *The lancet*,360, 443-448
- Jociles, I. y Charro, C. (2008) Construcción de los roles paternos en los procesos de adopción internacional:El papel de las instituciones intermediarias *Política y Sociedad*, 2008, Vol. 45 Núm.2: 105-130. Madrid.
- Jociles, I; Rivas, A. and Poveda, D. (2012). Single parent on-line forums as learning communities. En B. Jeffrey, S. Marques da Silva, D. Beach y P. Landri (coords.), *Rethinking Educational Ethnography: Researching On-line Communities and Interactions*. Porto: CIIE/FPCEUP - Centro de Investigação e de Intervenção Educativas/Faculdade de Psicologia e de Ciências da Educação da Universidade do Porto
- Jociles, I; Rivas, A. y Poveda, D.(2011). El proceso de adopción como proceso de desempoderamiento de las madres solteras por elección. *II Simposio sobre Monoparentalidad*. Facultad de Economía y Empresa de la Universidad de Barcelona.
- Kotsopoulos, S; Cote, A; Joseph, L. and cols. (1988). Psychiatric disorders in adopted children. *American Journal of Orthopsychiatry*, 58, 608-612
- Mc Adams, D.P; Josselson, R. and Lieblich, A. (2001). *Turn in the Road. Narrative Studies of Lives in Transition*. American Psychological Association. Washington, DC.
- McAdams, D.P. (2006). *The redemptive Self. Stories Americans Live*. Oxford University Press. New York.
- Modell, J. (1997). Where Do We Go Next?. *Marriage and Family Review*, 25:1-2,pp. 43-66 Pittsburgh.

- Muñiz Aguilar, M. (2007). *Cuando los niños no vienen de París. Orientación y recursos para la postadopción*. Ediciones Noufront. Tarragona.
- Noordegraaf, M; van Nijnatten C. and Elbers, E. (2008a). Future Talk: Discussing Hypothetical Situations with Prospective Adoptive Parents. *Qualitative Social Work* 7: 310-329.
- Noordegraaf, M; van Nijnatten C. and Elbers, E. (2008b). Assessing suitability for adoptive parenthood: hypothetical questions as part of ongoing conversation. *Discourse Studies*. October 2008 10:655-672, Havighurst, Robert (1956). Research on the developmental-task concept. *The School Review*, 64 (5), 215-223
- Ochando Perales, G; Peris Cancio, S; Millán Olmo, MC. y Loño Capote, J. (2008). Trastornos de conducta en niños adoptados. *Rev. de Psiquiatría Infanto-Juvenil*. Vol 8, nº especial 2008. Valencia.
- Palacios, J.(2010). *La aventura de adoptar Guía para solicitantes de adopción internacional*, Ministerio de Sanidad y Política Social. Madrid.
- Palacios,J; Sánchez-Sandoval Y. y León, E. (2004). *Adelante con la Adopción*. Guías Infancia y Familia. Consejería de Igualdad y Bienestar Social. Junta de Andalucía.
- Palacios,J;Sánchez-Sandoval,Y. y León, E. (2007). *La aventura de la adopción internacional. Los datos y su significado*. Fundació Teresa Gallifa. Barcelona.
- Panchón Iglesias C. y Heras Trias, P. (2009). *Adopciones sin recetas. Diferentes maneras de vivir la adopción*. Colección Familia y Educación. Editorial Graó. Barcelona.
- Poveda, D; Jociles, I. y Rivas, A. (2011). Monoparentalidad por elección: procesos de socialización de los hijos/as en un modelo familiar no convencional. *Athenea Digital: Revista de Pensamiento e Investigación Social*, 11 (2), 133-154 (<http://psicologiasocial.uab.es/athenea/index.php/atheneaDigital>)
- Pujadas Muñoz, J. (2002). *El método biográfico: El uso de las historias de vida en ciencias sociales*. Cuadernos Metodológicos. Centro de Investigaciones Sociológicas.Madrid.
- Quiroz, P. A. (2007). Color-blind Individualism, Intercountry Adoption and Public Policy. *Journal of Sociology & Social Welfare*, , Volume XXXIV, Number 2. Chicago.
- Quiroz, P. A. (2011). Cultural Tourism in Transnational Adoption: “Staged Authenticity” and Its Implications for Adopted Children. *Journal of Family Issues* XX(X) 1–29. California.
- Rivas, A. (2009). Introducción: Pluriparentalidades y parentescos electivos. *Revista de Antropología Social*, 18, 7-20.
- Thorne, A. (2000). Personal memory telling and personality development. *Personality and Social Psychology Review*, 4, 45-56.

ANEXO

Figura 1: F. León 1



Figura 2: F. Soto 1

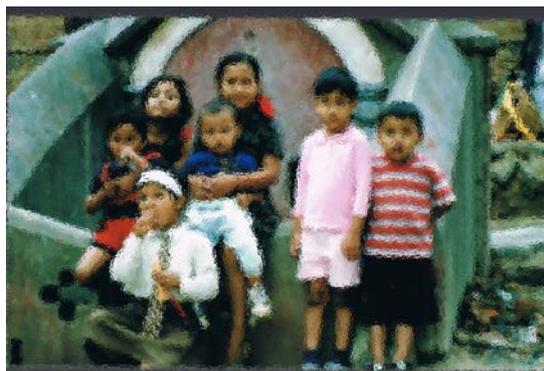


Figura 3: F. Soto 2



Figura 4: F. Soto 3



Figura 5: F. León 2



Figura 6: F. Soto 4



Figura 7: F. Soto 5



Figura 8: F. León 3



Figura 9: F. León 4



Figura 10: F. Soto 6

